

Trató el lunes nueve acerca de la gran influencia de la Santísima Virgen, comparándola á la que tuvo la bellísima Esther con su esposo el rey Asuero.

El martes consideró á María Santísima como Estrella de la mañana, haciendo poéticas aplicaciones del anhelo con que desea el enfermo la luz del día y la necesidad con que el mundo sumido en las tinieblas del paganismo, pedía por boca de los profetas la luz de la divina gracia, de la que María fué precursora. Resumió parafraseando fervientemente su tema *Estrella de la mañana, Ruega por nosotros*.

Explicó el miércoles los atributos y misterios del santísimo Rosario, y el simbolismo de sus diferentes números, entretegiendo magnífica corona con hermosas frases y florido estilo en el que se revelaba gran dominio del tecnicismo de la Historia Natural. Estimulo fervientemente á que esta devoción fuera el obsequio preilecto que ofreciéramos á la Virgen.

El jueves trató de la supremacía de María Santísima sobre todas las criaturas; Probando su tesis refirió la anécdota patriótica del temerario arrojado de dos españoles, que durante el sitio de Granada clavaron los siguientes carteles, uno en el muro y otro en la plaza de la ciudad: «Hasta aquí llegó Vasco Fernandez.» «Hasta aquí no llegó Vasco Fernandez.» A la excelsa dignidad que llegó la Virgen, Hija privilegiada del Eterno Padre, Madre purísima del Divino Hijo, Esposa amantísima del Espíritu Santo ni llegó ni llegará ninguna criatura.

Se ocupó el viernes de rebatir las objeciones protestantes acerca del culto á María Santísima y censuró á los católicos que persistiendo en sus vicios imploran la gracia de esta Señora, porque sin la verdadera condición del arrepentimiento las plegarias son hipócritas y no pueden tener eficacia.

Explicó el sábado la obligación que

tenemos los cristianos de honrar á la Santísima Virgen por la gran parte que tomó en nuestra Redención.

El domingo hizo una demostración brillante de las universales pruebas de veneración que se han tributado siempre á la Excelsa Madre de Dios en el cielo y en la tierra y de la honda sensación que su dulcísimo nombre produce hasta en el mismo infierno.

Entusiasta estuvo en todos los períodos de este discurso y singularmente en los que dedicó á mencionar los principales templos y otras obras de arte que á la Virgen ha dedicado esta nación mariana, citando el precioso lienzo de Murillo en el que se representa á María como si el artista hubiera hecho una visita á la morada celestial y hubiera obtenido el privilegio de trasladar al lienzo una fracción del espacio auténtico del cielo, poblado de angeles y lleno de aquella plácida y refulgente luz.

El día de la fiesta principal restó su fervor el activo señor Luna y predicó muy elocuentemente de las excelsas prerrogativas del santísimo escapulario. Tuvo momentos inspiradísimo hablando del amor maternal, sublimándolo al referirlo al cariño que la Virgen del Carmen profesa á sus devotos correspondiendo á la dulce invocación *Monstra te esse Matrem*.

En otros momentos unia el entusiasmo religioso al patriótico y con puro españolismo se complacía en presentar á la Virgen del Carmen como protectora de los ejércitos nacionales.

Finalizó su hermoso panegirico excitando á la devoción á la Santísima Virgen y suplicó á esta gran Señora su valiosísima protección para sus devotos y para todo el auditorio.

Por la tarde, después de los ejercicios y novena, salió procesionalmente la Sagrada Imagen, con acompañamiento del Clero y cofrades de ambos sexos con velas y farolitos, recorriendo las calles Real, Gijón y

Castellanos: en esta calle, frente á la Capilla consagrada al Santísimo Cristo de Burgos, estuvo parada la Imagen y fue obsequiada con los acordes del armonium, magistralmente tocado por el profesor Sr. Píñilla.

Terminada la procesion quedó la Virgen en sus preciosas andas y durante gran espacio de tiempo recibió los homenajes de los fieles, que con sentimiento se apartaban de su misericordiosa Madre.

Reciban nuestra enhorabuena cuantos han cooperado á la realización de este solemnisimo novenario.

Mañana 19, día de S. Vicente de Paul, á las siete y media de la mañana, celebran comunión general en la Parroquia de esta villa las señoras asociadas á las Conferencias del citado Santo.

Para las seis de la tarde, se hallan convocadas á junta general en la expresada Parroquia.

El domingo 22, á las nueve de la mañana, se reúnen los congregantes de S. Luis Gonzaga en la sacristía de la Parroquia para hacer la renovación de cargos.

La comunidad de religiosas agustinas del Convento de esta villa celebra actualmente ejercicios espirituales, bajo la dirección del señor Cura Párroco D. Canuto García Barbero.

¡Quiera Dios conceder á la ejemplar comunidad grandes adelantos en la virtud, para que sus fervorosas preces atraigan las bendiciones del cielo sobre la feliz morada de su reclusión y se extiendan por todos los ámbitos de este pueblo!

El domingo próximo se verificará en el mismo Convento la profesion de

una virtuosa novicia que ha demostrado firmísima vocación.

Predicará el estudioso orador señor Luna.

En el mismo domingo 22 á las cinco y media de la tarde se celebrarán en la Veracruz los ejercicios de la V.O.T. de S. Francisco y dirá la plática su ilustrado Capellán D. Vicente Benitez.

En la iglesia parroquial de S. Hdefonso de Madrid se está celebrando solemne novena dedicada á la Santísima Virgen María en su advocación de N.ª Sra. del Carmen.

Dió principio el 15 del corriente y terminará el 23: todos los días á las diez de la mañana hay Misa mayor y Sermon, con exposición de S. D. M; al concluir la Misa se hace el ejercicio de la novena. Por la tarde, á las seis se expone al Santísimo Sacramento y después de la Estacion, Santo Rosario, Sermon, Novena; *Santo Dios* y Salmo *Credidi* sigue la Reserva y se termina con solemne *Salve*.

Las nueve tardes predicarán los RR.PP. carmelitas descalzos Venancio de Jesus María y Ludovico de los sagrados Corazones. Los días 15 y 23 por la mañana predicará el Sr. Cura, nuestro querido paisano D. Gabino Marqués.

El último día empieza el ejercicio á las 5 para dar lugar á la procesion.

Contiene otros por menores de menor importancia para esta region el elegante cartel que se nos ha remitido, del cual hemos extractado las anteriores noticias.

Felicitemos á nuestro respetable y querido amigo Sr. Marqués por la gran solemnidad de los cultos que con frecuencia se celebran en la Parroquia de su cargo, los cuales llaman la atención en la Corte.

Casto Perez, impresor

ner; porque cierto, ella es dignísima de ser leída. (1)

S. IV.

LO QUE SENTIA DE LA DIGNIDAD DEL SACERDOCIO.

Pasemos de la dignidad del predicador á la del Sacerdote, y veremos cuán diferente concepto y estima tiene este Padre de la dignidad Sacerdotal de la que el comun de los hombres tiene. Lo cual declara él muy bien en la séptima carta del dicho Tomo, respondiendo á un mancebo que le pedia consejo sobre si tomaría Ordenes de Missa; cuyas palabras quise referir aquí, que son las que siguen:

«En otros tiempos, cuando se estimaba el Sacerdocio en algo de lo mucho que es, no lo recibía nadie si no era para ser Obispo ó tener cura de ánimas, ó alguna persona eminente en la predicación de la palabra de Dios; y los demás que eran Eclesiásticos que labábanse en ser Diaconos, ó Subdiáconos, ó de los otros grados más bajos....»

«Oh, si supiédeses, hermano, qué tal habia de ser un Sacerdote en la tierra, y qué cuenta le han de pedir cuando salga de aquí; No se puede explicar con palabras la santidad que se requiere para ejercitar oficio de abrir y cerrar el cielo con la lengua; y al llamado de ella venir el Hacedor de todas las cosas, y ser el hombre hecho aboga-do por todo el mundo universo, á semejanza de nuestro Maestro y Redemptor Jesucristo en la

(1) La enseñanza aquí es recíproca. Si el predicador no debe tener más miras que la gloria de Dios y la salvación de las almas, y por ende no debe envanecerse en giros retóricos que le luzcan predicándose á sí y no á Cristo, cual es su obligación, los oyentes por su parte tienen que asistir al sermón sin espíritu de censura ó curiosidad, buscando ante todo oír la palabra de Dios, nunca la del hombre elocuente; no deben ir á saborear galanuras vanidosas, sino á facilitarse los medios conducentes á su salvación. El mejor predicador no es el que mejor habla, sino el que más almas lleva al cielo.

«cruz! Hermano, para qué os quereis meter en tan hondo piélago, y obligaros á cuenta estrecha para el día postrero; pues por bajo estado que tengais, aun os parecerá aquel día gran carga; cuanto más, si os cargais de carga que los hombres de los Angeles temblarian della?»....

«Oh abusion tan grande de evangelizar y sacrificiar por comer, ordenar el cielo para la tierra, y el pan del alma para el del vientre! Quéjase de esto Jesucristo nuestro Redemptor (*Joann. VI, 26*) porque no le buscan por Él, sino por el vientre dellos; y castigarles há como á hombres despreciadores de la Majestad divina....»

«Y esto es lo que siento del santo Sacerdocio; al cual querría más que reverenciádeses de lejos, que no abrazádeses de cerca; y que quissiesedes más esta dignidad por señora que por esposa....»

Hasta aquí son palabras de la carta; en las cuales se vé claro cuán diferente concepto y estima tenía este Padre de la dignidad Sacerdotal, de la que los hombres agora tienen....»

S. V.

LO QUE SENTIA DEL APAREJO PARA CELEBRAR.

Visto cuán altamente siente este siervo de Dios de la dignidad Sacerdotal, siguese que veamos lo que siente del aparejo para celebrar.... Y esta consideración pertenece á la historia de las virtudes y vida deste religioso Padre, de que aquí tratamos; y así, con las mismas palabras que él enseñaba á otros, entenderemos lo que él tomaba para sí. Y en este ejemplo verán los Sacerdotes temerosos de Dios de la manera que se han de aparejar para celebrar. Pues en la séptima carta del primer tomo de su Epistolario, entre otras cosas, enseña á un Sacerdote de la manera que se debe aparejar para decir Missa, por estas palabras:

«Sea, dice él, la primera regla, que en recordando de noche del sueño, le parezca que oye en